

Donde habita tu recuerdo

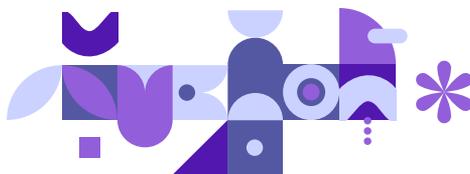
Guía de duelo perinatal y neonatal

Introducción

Esta guía va dirigida a madres y padres u otros miembros de la familia, que se enfrentan a la pérdida de un bebé, con el objetivo de **brindar orientación y acompañamiento en el proceso de duelo, a través de ejercicios que permitan transitar la experiencia única del duelo, fuera de cualquier juicio u opinión.** Durante este proceso suele ser difícil poner palabras a los sentimientos, por lo cual, este contenido pretende dar voz al duelo, para encontrar maneras de expresar lo sentido y vivido.



En la Fundación Valle del Lili queremos ofrecerles una atención con respeto y compasión durante este proceso, por medio de espacios de escucha que les permita tomar decisiones informadas.





¿Qué es el duelo?

El duelo es un proceso natural, profundo y personal que se desata ante la pérdida de un ser querido. **Esta respuesta emocional, física, mental y espiritual puede percibirse de maneras distintas y con diferentes intensidades en cada persona**, por lo que es importante tener en cuenta que no es considerado una enfermedad, ni un proceso que deba superarse rápidamente.

Además del dolor emocional de la pérdida, pueden aparecer ideas y creencias que tienden a dificultar creación de los sentimientos de una madre o padre que pierde a su hijo durante la gestación o momentos posteriores al nacimiento, ya que estos no son públicamente reconocidos ni socialmente expresados.

Como familia, pueden llegar a recibir comentarios como: "no se es madre cuando no ha vivido fuera de su vientre", "deberían continuar su vida con normalidad porque su dolor es temporal".

Estas situaciones invalidan el duelo y desautorizan la expresión de sentimientos y pensamientos que pueden surgir, sin tener en cuenta el significado único y real que ha constituido el vínculo del embarazo.

Desde luego, cada persona puede tener ideas o creencias diferentes de cómo es un proceso de duelo, bien sea porque lo ha vivido o por lo que percibe de este. En todo caso, como **cada proceso y cada duelo es diferente y particular, es importante que, como familia, puedan expresar y sentir su propio duelo, a su ritmo y sin presiones.**



Acompañennos en este ejercicio:

Dicen que el duelo va siendo menos doloroso con el tiempo y ese dolor se va tornando cada vez más pequeño, como aparece en los siguientes frascos, **entre más reciente el proceso de duelo mas intenso el dolor, en la medida en la que pasa el tiempo el dolor va menguando:**



▲
Duelo inmediato





▲
Duelo meses después

Sin embargo, como cada proceso es diferente, es importante conocer ¿cómo perciben que están estos frascos en este momento y cómo creen que se sentirá este proceso?

Pueden llenarlo de la forma que quieran, con palabras, dibujos, colores, entre otros.



Durante el proceso, pueden volver a este ejercicio y realizarlo nuevamente, según como lo estén viviendo, de tal forma que puedan evidenciar cómo ha progresado en el tiempo.

Recibir la noticia

Generalmente, durante la estancia hospitalaria es difícil dejar de pensar y preocuparse por lo que podría llegar a suceder cuando se habla de la salud del paciente (bebé). Así mismo, podría dificultarse comprender lo que el personal de salud trata de comunicar y esto contribuye a alterar sus emociones y sentimientos. **Por esta razón, es importante que, ante cualquier duda o inquietud, soliciten información y explicación**

necesaria de lo que no ha quedado claro.

Dicha información no siempre resulta favorable. Saber de un diagnóstico o situación que está poniendo en riesgo la vida del bebé o de la probabilidad de que fallezca pronto, puede resultar abrumador y angustiante. Por esto, es importante que la información sobre lo que puede suceder y el porqué, quede clara.

Ejercicio: expresando mis emociones ante la noticia



¿Qué sentiste en ese momento?: puedes escribir, dibujar o como lo prefieras.

🎯 Una montaña rusa de emociones

Todo lo que acaban de escribir es válido y está bien. Es normal y esperado sentir diferentes emociones como tristeza, confusión, enojo, susto, preocupación, culpa, entre otras. Estas emociones pueden ser tanto desagradables, como pueden ir mejorando de un momento a otro y por eso hemos de referirnos a una montaña rusa, donde es posible experimentar una sensación de descontrol o no dominio sobre ellas.

Sin embargo, sentirse así no está mal o equivocado, **es parte del proceso sentirlas y expresarlas, para evitar que estas se intensifiquen y generen un mayor malestar.** Hablar sobre emociones puede ser difícil. En ocasiones, es complejo encontrar y organizar las palabras, así como encontrar un buen momento para hablar sobre lo que sucede.



• Las fases del duelo

En un proceso de duelo es probable atravesar diferentes etapas, según expertos. Algunas son: **fase de shock, fase de anhelo, fase de desesperanza y fase de reorganización.** No necesariamente todas las personas pasan por las mismas etapas al mismo

tiempo o en el mismo plazo, ni en el mismo orden, cada proceso es diferente, por eso es importante darse y tomarse el tiempo necesario para transitar dichas etapas adecuadamente.

¿En qué consisten dichas etapas?

FASES DEL DUELO



Fase de shock: en esta fase puede experimentarse confusión sobre lo que está sucediendo, a tal punto de creer que lo que está pasando no es verdad. También, es posible no saber o entender lo que se siente, o, por momentos, no tener ninguna emoción presente y, de repente, **pasar a sentir rabia o enojo de forma intensa.**



Fase de anhelo: durante esta etapa podrían sentirse **momentos de enojo y la necesidad de llorar constantemente.** También, pueden sentir culpa, tener la idea de que lo ocurrido no es justo. Esto podría ocasionar que **frecuentemente se les olvide algunas cosas o se les dificulte concentrarse** en actividades y sentir ansiedad.



Fase de desesperanza: es posible sentir **tristeza profunda, desinterés** por las actividades que antes les gustaba, dejar de lado las rutinas y hábitos de autocuidado, y alejarse de la familia y amigos.



Fase de reorganización: Aquello que dolía tanto por la pérdida empieza a afrontarse para dar paso a la creación de un recuerdo que se integra y cobra un nuevo significado en sus vidas. Paulatinamente, se va aceptando la situación y empiezan a enfrentar la nueva realidad: una pérdida que no se olvida y siempre tendrá un lugar especial. Los sentimientos pueden no desaparecer por completo, pero **se aprende a convivir con ellos y sin la presencia del ser anhelado.**

Ejercicio: La silla del invitado

El duelo es un proceso cambiante en el cual se viven emociones de manera constante; a veces dichas emociones nos hacen sentir que estamos avanzando en el proceso y de repente sentimos que retrocedemos al experimentar nuevamente tristeza, desesperanza e ira. Considera cada emoción como un "visitante" al que debes hacerle sitio.

Prepara una silla vacía y ubícala junto a ti, sin buscar una forma de escapar. Permite que cada emoción te ayude a explorar tu pérdida, sin expectativas ni exigencias, y sin pretender controlar el proceso.



Puedes realizar este ejercicio de manera individual o en familia.

Aunque el duelo y sus etapas son procesos naturales, **es importante dialogarlo con un profesional de la salud especializado**, quien pueda brindar comprensión y validación emocional, así como brindar herramientas de afrontamiento, que permitan reorganizar la vida de una manera segura, previniendo y detectando las señales de alerta.



🗨️ ¿Cómo hablar del tema con otros familiares?

Hablar sobre la pérdida no debe ser impuesto. Como familia, pueden tomarse el tiempo necesario para lograr comunicar este acontecimiento a otros. No existe una forma “perfecta o adecuada” de hacerlo, pero pueden tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- **Inicien con los familiares más cercanos** o con aquellos de los que perciban un mayor soporte para desahogarse y vivir dicho proceso. **Elijan un momento y medio adecuado.** Si aún no sienten la fuerza necesaria para hablar al respecto, pueden hacerlo a través de otras personas o medios y de esta forma ir comunicándolo a la familia.

- **Intenten contar la noticia de forma directa y sensible.** No es necesario entrar en detalles, si no se sienten preparados para hacerlo. Pueden utilizar frases como: “con mucho dolor, queremos contarles que hemos perdido a nuestro bebé” o “nuestro bebé falleció y estamos pasando por un momento difícil. Agradecemos su comprensión y apoyo”.

- **Busquen apoyo en quienes sientan complicidad y respeto por el duelo, sin minimizar ni invalidar o acelerarlo.** En caso de no identificar este apoyo en familiares, pueden buscar ayuda profesional o solicitar este acompañamiento.



- **Tengan en cuenta que para algunas personas esta noticia también puede causar gran impacto, por lo que es importante estar preparado para distintas reacciones.** Habrá familiares que querrán ofrecer consuelo, otros no sabrán qué decir.

- **Al contar la noticia, expresen también sus límites. Permítanle a la familia saber que están procesando lo ocurrido y prefieren hablar o no del tema.**



• **Su recuerdo:** **solo días bastaron para ser padres toda la vida**



El vínculo creado con el bebé durante el embarazo o antes los llenó de ilusiones y sueños sobre conocer al bebé, imaginarse cómo sería el proceso, su nacimiento, entre otras cosas. Por esta razón, **lo que sucediera durante la gestación o después del nacimiento, no destruye o finaliza dicho vínculo. Lo acompañaron durante su existencia, fueron y serán siempre sus padres.** Así pues, este proceso de duelo no tiene como finalidad olvidar lo ocurrido, sino reconocer que el bebé ocupa un lugar en sus vidas, aunque ya no esté físicamente presente.

🕒 **Momento de decir adiós**

Es importante tener presente que no hay forma correcta de decir adiós, al igual que tampoco hay un momento correcto establecido. **El momento que ustedes elijan para despedirse, será el apropiado.** Probablemente los días que se avecinan serán emocionalmente dolorosos y abrumadores; y así mismo, la idea de pensar en los días por venir puede ser desesperanzadora. Las despedidas suelen acabar con las fantasías y deseos que se tenían. Sin embargo, **es necesario buscar transformar todo esto en un recuerdo especial y único.**

Es posible que, como familia, quieran buscar espacios diferentes a las instalaciones hospitalarias, que les permitan mayor tranquilidad y calma. Por esta razón, los invitamos a realizar el siguiente ejercicio:

¿Qué les gustaría hacer para despedir a su bebé?

¿Cómo les gustaría seguir recordándolo más adelante a su bebé?

Independientemente de su decisión, podrán encontrar aquí algunas ideas para guardar su memoria:



Pon un nombre a tu bebé, escríbele una carta, enciende una vela, eleva un globo, elabora un poema o una historia. Puedes grabar o escribir tus pensamientos, como en un diario. Siembra un árbol o una flor, dedícale una canción, haz un dibujo.

Volver a casa

Volver a casa tras la pérdida ocasiona un giro inesperado en la idea de lo que sería este momento: organizarse y planear la llegada del bebé. **Enfrentarse a esta nueva realidad puede causar la sensación de soledad y provocar miedo a volver.** Pensar si había una habitación preparada, actividades espirituales, celebraciones o tradiciones familiares, o incluso pensar en las primeras palabras

que habría dicho, puede mover sentimientos y emociones que se consideraban sanadas. Así pues, **antes de volver es indispensable dialogar con sus seres queridos para sentirse comprendidos y escuchados.** Cuando se sientan preparados podrán reorganizar el hogar, deshaciéndose o guardando algunas pertenencias y conservando otras, que permitan tener presente su recuerdo.

Retomar y reorganizar las rutinas y hábitos diarios no significa olvidarse del bebé. Con el paso del tiempo los sentimientos se harán más tenues y llevaderos por lo que generarán cada vez más tranquilidad y calma, y permitirán reanudar su cotidianidad. No deben sentirse culpables por ello.

Otros aspectos a tener en cuenta en el duelo:

El duelo progresa de muchas maneras. Con subidas y bajadas. Esta sensación podría reactivarse o intensificarse en fechas significativas, recuerdos o lugares. Por ejemplo, el día que se dieron cuenta del embarazo o la fecha posible de parto, Navidad, cumpleaños, los lugares que frecuentaron en este proceso, entre otros. Estos momentos también hacen parte del duelo y deben permitirse vivirlos y expresarlos para resignificarlos.

Ejercicio de resignificación

Anoten una fecha, un espacio y un recuerdo y crea una propuesta de ritual, actividad o ceremonia que podrías hacer día en familia.

Volver a ser padres:

Tras un proceso de duelo por pérdida de un bebé es posible que la idea de volver a ser padres no sea muy clara. Pueden aparecer ideas de no querer volver a pasar por el mismo dolor, por lo cual se inclinen por no querer serlo nuevamente o bien, quieran volverlo a intentar rápidamente.



Es recomendable darse un tiempo prudente para transitar el duelo con calma y paciencia, para que cuando se sientan preparados, poder hablar al respecto y tomar la decisión que mejor consideren. Así mismo, **es importante que se puedan escuchar y hacer preguntas con libertad sobre sus deseos y necesidades. La comunicación abierta y eficaz posibilita la comprensión de las diferencias, para lograr una mejor adaptación al duelo.** No obstante, siempre es necesario consultar con el personal médico para evaluar las opciones de quedar en embarazo nuevamente, los tiempos y su viabilidad, teniendo en cuenta:



■ Historial de los embarazos.



■ Historial médico de la familia y la pareja.



■ Tratar las condiciones de salud física, mental y emocional para lograr un embarazo sano.



■ Medicamentos que toma actualmente la madre.

Ejercicio:

Escribe en este espacio las preguntas y dudas que tengas para consultar con el personal de salud:

• ¿Cómo manejar el duelo con los niños y adolescentes?

En casa pueden estar esperando hermanos, primos o amigos, que probablemente sabían de la llegada del bebé y a los que deben informar que esto no va a suceder. Cuando se sientan preparados, busquen un espacio para hablar con ellos y explicarles lo ocurrido en una forma en la que puedan entender e interpretar.

Puede resultar triste hablar sobre muerte o creer que van a generar miedo, sin embargo, en ocasiones, **los niños pueden enfrentarse mejor a la noticia de la muerte que los adultos**. Es muy importante **abstenerse de mentir o inventar historias fantasiosas**. **Los niños son muy observadores y suelen identificar con facilidad la forma en la que se sienten sus padres y esto los impulsa a preguntar o buscar información por otros medios**. Si identifican su necesidad de hablar con ustedes, escuchen atentamente y resuelvan sus dudas. Esto les permitirá sentirse seguros e incluidos.

Es importante tener en cuenta que la forma en la que los niños entienden la muerte depende de su etapa de desarrollo y dependiendo de esto, **se debe hallar la mejor forma para comunicar la noticia** y afrontar la situación.

Hasta los 2 años de edad:

No hay una comprensión de lo que es la muerte, pero puede percibirse cierta separación o distanciamiento de los padres. Esto puede verse reflejado en el cambio de hábitos, tanto en la alimentación, como a la hora de dormir y probablemente se tornen irritables.

¿Cómo pueden ayudar?

Siempre estará bien buscar ayuda. Sin embargo, se recomienda continuar, en lo posible, con las rutinas establecidas. También, brindar espacios tranquilos, mantener la cercanía, las caricias y consolarse mutuamente.

De 3 a 6 años de edad:

Para los niños en estas edades puede existir la creencia de que **morir es quedarse dormidos** y la posibilidad de despertar en algún momento. Es usual que se vean enfrentados a preguntas como: *¿a qué lugar fue?, ¿cuándo va a volver?*

Es probable que se vean contrariados al pensar que quienes mueren son las personas mayores, como sus abuelos. Como también, pueden creer que la muerte **es una especie de castigo por algo que hicieron o dijeron**, por lo que podrían experimentar algo de culpa.

¿Cómo pueden ayudar?

Es importante hablar de la muerte de forma clara y sencilla y respondiendo a partir de las preguntas que se vayan generando. Estas pueden repetirse con frecuencia y es fundamental responder siempre con paciencia y amor.

Pueden hablar con ellos sobre cómo se sienten o por qué están llorando.

Practica este ejercicio con los niños:

- Lee la historia del pato Jack:

Te presento a pato Jack
Él era el mejor amigo de Nicolás y vivía en la granja con otros animales.

Jack se enfermó un día de una de sus patas, sin poder volver a caminar.

Una mañana Nicolás fue a ver a Jack, pero Jack no volvió a abrir sus ojos.

Nicolás se sintió muy triste y lloró varios días al extrañarlo.

Hoy en día guarda una foto de Jack y habla de las aventuras que tuvieron juntos en la granja.



- Dialoguen al respecto, de esta manera:

Vivir y morir es parte de la naturaleza. En la naturaleza tenemos animales y plantas, ¿has visto a algún animal o planta morir?

¿Qué piensas que ocurre cuando las personas, las plantas o los animales mueren?

- Escucha atentamente su respuesta y aclara sus dudas.

🕒 De 6 a 9 años de edad:

Los niños entienden que la muerte no es reversible, que es definitiva y puede resultarles inquietante. Podría causarles curiosidad saber sobre este tema, así como tener preguntas. Generalmente, **asocian la muerte con un fantasma o un monstruo**. Pueden empezarse a preocupar.

¿Cómo pueden ayudar?

Como familia, es importante ser honestos y expresar cuando no haya respuesta a alguna pregunta. Pueden tener espacios donde recordar momentos y recuerdos sobre el significado del bebé que

falleció. También, es posible permitirles asistir y participar de ceremonias, rituales o actividades en conmemoración al bebé y su despedida.

Ejercicio:

En familia, realicen una ceremonia conmemorativa para despedir al bebé. En conjunto, lleven a cabo una escultura en arcilla o en cerámica en donde puedan compartir y elaborar algo que les permita recordar lo que significó el bebé en sus vidas.



🕒 De 9 a 12 años de edad:

Empiezan a comprender que **todos moriremos en algún momento y que es algo que no se puede cambiar**. Están expuestos o accedan a información, noticias o medios de comunicación, que les refuerce esta idea. También, **pueden presentar cambios de humor, sentirse culpables o enojados**.

¿Cómo pueden ayudar?

- Brinden la información adecuada sobre lo sucedido de forma simple y clara, que no dé lugar a la duda y desinformación.
- Establezcan espacios para hablar y expresar los sentimientos que conlleva el duelo.
- Promuevan retomar rutinas y actividades de su agrado. Es importante dialogar con la institución educativa a la que asiste, para estar alineados en cómo se va a manejar la situación y el apoyo que va a recibir.



Adolescentes:

Si en casa los espera un adolescente, es normal que pueda rechazar hablar con un adulto, pueden sentirse vulnerables y preferir compartir su situación emocional con otros jóvenes de su edad (familia o amigos).

Los adolescentes conocen las dimensiones de lo que es y significa la muerte y no es necesario explicar a profundidad. Sin embargo, si es necesario, pueden hacerlo con naturalidad. Es posible que se sientan tristes, ansiosos, con miedo, entre otras emociones que causen una disminución del rendimiento escolar, la concentración, se sientan incomprendidos, como puede aumentar su irritabilidad y enojo.

¿Cómo pueden ayudar?

Es importante estar atentos a las reacciones mencionadas y cómo estas transitan o se mantienen en su vida, de tal forma que se detecte qué tanto están afectando las distintas áreas de su vida. Brinden espacios para poder expresarse y facilitar el diálogo, teniendo en cuenta su experiencia, opiniones y sentimientos al compartirlos.

Ejercicio: Escribir un adiós

Escriban juntos un relato: poema, historia, cuento, dibujo o cómic, que les ayude a reconectarse y a expresar lo que significa este proceso.

Una forma en la que podrían permitir acercamiento es a través del cine, por medio del diálogo, los personajes de las historias, encontrando similitudes entre la situación de ficción y la realidad.



Es importante que todos los miembros en la familia puedan sentirse agentes activos de la situación y del proceso, y que puedan tener una perspectiva propia, que es escuchada y valorada.



Ejercicio:

Cine con significado

Película: El amor y otras cosas imposibles (2011)

Esta película refleja la historia de una mujer que busca arreglar la relación con su hijastro y lidiar con las costumbres de su esposo Jack, mientras enfrenta el dolor de la pérdida de su bebé, tras días de su nacimiento.

Comparte esta película en familia o de forma individual y fomenta un espacio de reflexión sobre lo observado, qué pensamientos se tienen y qué sentimientos evoca.





• **Duelo y lactancia materna:**

El objetivo de este apartado es responder las preguntas más frecuentes sobre la lactancia materna tras una pérdida, a través de un blog de historias reales de madres con pérdidas gestacionales.

Para proteger la identidad de nuestros pacientes, hemos cambiado los datos que verán aquí. Estos no corresponden con ningún paciente en particular.

■ **Caso 1:**

Nicole, una mujer de 26 años, se encontraba en embarazo de un bebé muy soñado. Durante sus primeros controles todo parecía estar bien. Sin embargo, en la semana 22, al realizarse la ecografía para conocer el sexo de su bebé, los médicos no lograron detectar el ritmo cardíaco y tuvieron que inducir el parto, ya que su vida estaba en peligro.

En el transcurso del duelo, Nicole pregunta: **¿Si mi bebé murió en el útero, seguiré produciendo leche, qué debo hacer?**

* **El Dr. Gustavo responde:**

Una mujer empieza a producir leche materna desde las 12 semanas de gestación, así que sus senos seguirán produciendo leche, aunque el bebé ya no esté. Es recomendable comenzar a extraerla para prevenir y reducir la congestión en los pechos y no sentir incomodidad. Puedes hacerlo diariamente, durante algunas horas, utilizando extractores o de forma manual.

■ Caso 2:

Ángela tiene 29 años y perdió a su bebé tras varios años de intentarlo. Decidió hacer una interrupción voluntaria del embarazo porque en la semana 20 descubrieron que su bebé venía con una condición particular que le afectaba varios de sus órganos.

Ángela menciona que ha escuchado sobre la **inhibición con medicamentos** para la producción de leche, pero no sabe qué es mejor.

* El Dr. Gustavo responde:

La inhibición con medicamentos puede realizarse según cada caso particular. Lo que se busca con este método es disminuir la prolactina en la sangre, una hormona que estimula la producción de leche, para que no se siga produciendo. Esto se puede realizar después del parto o tras el fallecimiento del bebé. Sin embargo, siempre es recomendable realizar las medidas de extracción de la leche al mismo tiempo para aliviar el malestar.

■ Caso 3:

Catalina tiene 32 años. En la semana 25 de su embarazo se descubrió que su bebé venía con una enfermedad que, aunque compleja, era compatible con la vida. Por esta razón, ella decide continuar con su embarazo. Sin embargo, en la semana 38 notan que el bebé no presenta latidos, por lo que se indujo el parto. Junto a su esposo, Catalina para unas horas en el hospital para despedir a su bebé.

Estando en casa, Catalina se realiza las extracciones diarias de leche, pero queda con la duda de si debe o no guardar esta leche.

* El Dr. Gustavo responde:

Durante el proceso de duelo es esperado no saber qué hacer. No es necesario decidir inmediatamente cómo proceder sobre esta situación. Por el momento, puedes refrigerarla o desecharla, según lo veas conveniente. La producción de leche irá disminuyendo con el tiempo.

Ejercicio:

En este espacio pueden realizar una lista de preguntas o inquietudes para realizar al personal de salud:

Salud mental parental

Durante el proceso de duelo perinatal es importante tener en cuenta los factores que impactan en la forma de afrontarlo: **antecedentes de depresión, ansiedad, pérdidas previas, la red de apoyo**, entre otros. Por esta razón, es fundamental realizar acompañamiento profesional, que permita **identificar estos factores agravantes y prevenir complicaciones.**

Tengan presente que la pérdida perinatal es un evento traumático

que puede desencadenar alteraciones emocionales y mentales como: **el trastorno depresivo postparto o trastorno de estrés postraumático**, lo que impacta en la vida diaria, así como en la salud física y mental. **Estas alteraciones emocionales son naturales y esperadas.** No obstante, si después de algunas semanas no perciben mejoría, es recomendable **acudir a un profesional de salud mental**, que pueda ofrecer el tratamiento adecuado.



Acuda a un profesional de salud mental ante las siguientes situaciones:

- Experimentas de nuevo y constantemente el evento traumático.
- Tienes pesadillas o recuerdos repetitivos.
- Evitas lugares, pensamientos, emociones o personas relacionadas al evento.
- Te sientes más irritable.
- No puedes conciliar el sueño o necesitas dormir en exceso.
- Tienes ansiedad o ataques de pánico.
- Sientes que lo que vives no es real.
- Desapego.
- Sensación de tristeza y necesidad de llorar constantemente.
- Desinterés por las actividades que anteriormente te gustaban.
- Pérdida del apetito o necesidad de comer mucho.
- Ideas de culpa, desconsuelo y desesperanza.
- Dificultad para concentrarse en tareas diarias.
- Tener pensamientos recurrentes sobre muerte o suicidio.
- Ideas de lastimarte o lastimar a otros.

Apreciada familia, no están solos en este proceso:

Reconstruir la vida tras una pérdida no significa dejar atrás a quien hemos amado, sino aprender a llevarlo con nosotros de otra manera.



Programa de Educación Cuidados Paliativos Pediátricos



Escanea el código QR para acceder
a nuestra sección educativa.

Ante cualquier inquietud, consulte nuestros canales de atención

Línea telefónica:

Lunes a viernes de 7:00 a.m. – 5:00 p.m.

Teléfono: +57 602 3319090



**Para comentarios y sugerencias contacte al
Servicio de Información y Atención al Usuario - SIAU
+57 602 331 9090 Ext. 4190
siau@fvl.org.co**